

Nuestra Región

DIMENSIONES DE ALMAGRO

Dimensiones recibidas que suponen caudales de ilusión, de acción, de amor y que no podemos permitir que disminuyan. Cada etapa en la historia, cada relevo generacional, cada transmisión por la que se recibe para después dar, tiene un cometido importante en cómo gestionar, conservar, administrar y si es posible (que siempre lo es) mejorar. Es así como se perfecciona y modifica la dimensión cualitativa y cuantitativamente y es por esa vía, la más deseable, por la que el progreso se evidencia.

Almagro tiene sus propias dimensiones: Medida de su prestigio como bella ciudad, de su pulcritud singular, de su sorprendente Plaza Mayor, injerto norteño en pleno corazón manchego de su creciente y difundida fama de vértice y capital del teatro clásico, de su artesana filigrana en hilo y en seda, de sus bien pensadas y aseadas calles, del testimonio histórico expresivo del rango y clasificación de sus moradores determinado en la piedra de sus portadas como reflejo de las extintas diferencias sociales que definían el todo y el nada, del carácter de sus gentes, genuinamente ajustado a las definidas por Cervantes en su obra inmortal, del picante y grato sabor de sus bien adobadas berenjenas, del ingenio y laboriosidad silenciosa y perseverante de sus hijos, de su siempre avanzado y actual modo de ser y estar, de sus antaño famosas ferias y fiestas con el reducto vigente de sus prestigiosas corridas de toros, de ser cuna de quien llevó en su aventura de conquistador nuestro idioma y costumbres al Nuevo Mundo, de su pasado esplendoroso reflejado en monumentos y en piedra sobre los que el paso del tiempo dejó huella y pátina, de la voluntad irrenunciable de sus mujeres a que sus fachadas y sus calles parezcan estrenadas cada día, de su cultura creciente y deseada, de una juventud con inquietudes prometedoras.

Pero tiene otras dimensiones, silenciosas, prosaicas, pero reales: Su extensión, que determina importantes costos en electricidad, pavimentación, servicios y cuidados, escasa densidad de habitantes como medida de relación espacio-población cuota obligada para conservar su arquitectura de casas amplias y sin alturas, de singular y bella armonía, pero cara por la parquedad condicionada de habitantes-colaboradores-contribuyentes. Dimensión es la responsabilidad de velar por lo que prestigia y por lo que demanda para su atención y cobertura. Dimensión conflictiva, pero exigente es no permitir transgresiones urbanísticas, que determinarían de otro modo una pérdida de identidad que no se nos perdonaría ni nos perdonaríamos. También dimensión es la auto-imposición de la obligada ilusión y gestión para aumentar dotaciones, patrimonio, ofertas de bienestar, calidad de vida y satisfacción a sus moradores.

Dimensión es también la diferencia de medida entre la ilusión y la realidad, entre lo ideal y lo posible, entre lo prometido y lo dado, entre la solidaridad y el egoísmo, entre lo obligado y asumido y el desesperante arqueo de medios para afrontarlo.

La dimensión real del progreso de Almagro en cada período se obtendrá comparando lo recibido con lo dejado. La historia, que ha de medir cuando ya nuestros ojos estén cerrados, dará su veredicto imparcial e irrecusable. Nuestro deseo, el de todos los almagreños, será el que la calificación que se nos otorgue